

232

Amion

ma

17

Handwritten text in a cursive script, possibly a list or account, including several lines of text and some faint circular or oval markings.



B-14
25

← B-14
25

De la Vision Co

y mandaua, y reñia, pres
dia, como si fuera Dios
oficio de mensagero, y r ^{subie}
fona de su Señor, no la prop ^{des prue-}
ua de lo qual vemos que en aquellos mis
mos lugares, donde se dize que era Dios
el que hablaua, ò en otros donde se tor
nan à referir las apariciones, ay algun in
dicio de que era Angel el que esto ha
pues ò se haze mencion del, ò se d
fas, ò se consideran circunstan
esto se puede colegir. Lo qu
ver el lector que esto considera
cion.

5 Estan tan llenas de autoridad y
ça estas dos sentencias, que ponen en m
cha duda qual sea la mas verdadera. Y
asi por no hazer à ninguno agrauio, m
resoluien seguir la de otros grandes y do
ctos; que tomãdo de cada vna al ^{ho}
otro parecer. Y es, que ni todas ^{es}
ciones las hizieron los Angeles
bre de Dios, ni todas las hizo
mente, sino que vnas fueron de

41963

RELACION 1466 I.
DE LAS SOLEMNES
FIESTAS QUE SE HIZIERON
EN SALAMANCA
A LA CANONIZACION
DE
SANTA TERESA:
DIRIGIDAS A LA MISMA CIUDAD.
PR. PR. PT.



Año.

1623



CON LICENCIA:
En Salamanca, en casa de Antonia Ramirez.

Capuchinos de toro



CON LICENCIA

En Salamanca, en casa de Antonio Ramirez.



APROBACION.

HE visto por comission del Se
ñor Prouisor lo contenido
en esta Relacion : tiene verdad de
historia, eloquencia de estilo ; y pa
receme digna de impressiõ, quã
to del buen ingenio de su Autor.
En Salamanca , 22. de Febrero,
1622.

Don Francisco de Herrera.

ALA MUY
NOBLE, Y LEAL

CIVIDAD DE SA-
LAMANCA.

RE FIERO à V. S. sus mismas fiestas, al mundo su nobleza, y piedad; principio de accion tan piadosa, y noble. Gano honra en contarlas: quanto pues V. S. en hazerlas? Vnde exeunt flumina, reuertuntur. Que aplicado a mi relacion, querra dezir: que si agena en fin de eloquencia; caudalosa corriente en la materia, à su Oceano se buelue, de generosidad, de grandeza: digo à V. S. I. que Prospere el Cielo como desseo.

Don Diego de Espinosa.

F. F. F.



A LOS
CIVDADA
NOS DE SALA-
MANCA.



IMPLERO es justo celebrar las proezas, y triu-
 fos de los Santos: y tan-
 to mas fundado en jus-
 ticia; quanto en la san-
 tidad mayor, quanto
 en los beneficios mas
 grandes. Viste canoni-

çada (ò Española Atenas) à la gloriosa Vir-
 gen santa Teresa; Patrona de su patria, prez
 y ornamento de la nacion, honra de su mis-
 ma fama, Doçtora, Virgen, Protomartyr
 del amor, y asombro vniuersal del mundo.
 Consideraste sus trofeos; del Demonio, de
 la Carne, del Mundo: no venida de allende
 para estas nombradas: *procul & de vltimi fi-*

nibus; sino Española, Castellana, y nazida en Auila. Tambien, que siempre la auia tomado por su cuenta la gracia: y dado que la dotasse en extremo naturaleza; como lo sobre natural realzaua de arte, que a no ser de infinita perfeccion la causa, se vaciara del todo en el efecto. De que resultaua en tu aprecio, auer sido toda su vida, no ya milagrosa solamente, no llena de muchos prodigios; sino vn continuado milagro, vn prodigio compuesto de infinitos. Quanto al amor, vna muger de casta de Serafines: en la obediencia, no dechado qualquiera de su virtud, prototypo. Vnica Fénix de la contemplacion: y tan pobre de espíritu, que si viera sido verdad lo que se dice de las Ydeas de Platon; ninguna mas propria de la pobreza (juzgauas) que vna santa Teresa. Y finalmente, que à tal punto de perfeccion llegaron sus virtudes; que solo Teresa se pudiera imitar à si misma, no otro à Teresa. Este el primer titulo. El segundo: que en solo este Obispado auia hecho en vida, y muerte sobre seyscientos milagros calificados: fundado aqui por su misma persona: enriquezido sus confines con el tesoro de su santo cuerpo: allende la esperiencia, que en quanto particular

ricular Patrona de Salamanca, no la perdía de vista, la defendía, la amparaba en lo prospero, en lo aduerso. Y advertida con tiempo de la razon, que era el agradecimiento deuda forçosa; (si bien, el quando, y como de la paga; solo el sabio lo alcance, como dixo Seneca à su Lucilo, *itaque negamus quemquam scire gratiam referre, nisi sapientem. Epist. 28.*) como tan sabia, y de ceta conociste; resolviste como tan prudente, y justa, que ningun quando mas de sazon para rendir tus gracias, que la ocasion presente: quando Dios daua en la tierra à su Esposa Teresa el cumplimiento de la gloria que goçaua en el Cielo, ordenando, la canonizasse la Iglesia. Y el como en fin, dando agora tus hijos como dieron (Ciudad famosa, si Teatro vniuersal de todas) iguales muestras de su piedad, y zelo, à las que dieron los primeros Salaminos sus padres, de sus robultos, y nobles coraçones. Fue esto consagrar sus personas, sus gastos, à sus propios aciertos: si bien que à su misma Patrona ya canonizada: no digo solo por auerla escogido, no digo por serlo, por merecerlo. Prendas fueron todas de tu afectuosa, y reconocida voluntad: que si ya no han seruido

para desempañarte del todo de lo que á la
Santa, y á ti misma te deues (caso impossi-
ble) á lo menos para exemplo imor-
tal de siglos, que acobarda toda
imitacion.

(.?.?)





I E S V S M A R I A .

R E L A C I O N

D E L A S F I E S T A S

Q U E S E H I Z I E R O N

E N S A L A M A N C A A L A -

C A N O N I Z A C I O N D E

S A N T A T E R E S A .



A grandeza de Salamã
ca, su Christiandad, sus
letras, han salido tan de
lo ordinario estos dias,
en la fiesta que ha he-
cho à la Canonizacion
de su Patrona santa Te-
resa; que à sentimien-
to de muchos que lo han bien ponderado,
tendra su lugar entre las mayores que se
le ayan celebrado en la Iglesia. Descubriose
lo primero, en los gastos: lo segundo, en la

A cau-

2 Fiestas de la Ciudad de Salamanca

causa dellos : y lo tercero finalmente , en la buena disposicion de las cosas , dando a cada vna con acierto , con orden , su tiempo , su punto.

Festeja-
se la pri-
mera nue-
ua.

¶ Llego la primera nueva a 12. de Abril: vno essa noche fuegos, ruydo de campanas, y mucho de instrumentos musicos : y de todo tanto , y tan de gasto ; que si admiraua por mucho , mas por costoso: pero como fue parto de la deuocion , y del zelo ; digno de loa: mereciendo nombre de cordura el exceso, que adelantó el seglar : y de Religion, la demasia.

Quisquis ades, castæq; colis penetrata Vesta.

Gratare Iliacis thuraq; pone nimis. Faust. 3:

A quinze corrio toros la Ciudad a titulo de esso : pero hechas ya sus demonstraciones Christianas en agradecimiento del beneficio. Salieron buenos los toros , acabose sin desgracia el festeo ; y estas fueron las visperas de la grandeza , que ya en ellas se traslucia para el dia principal.

Preuen-
ciones pa-
ra la fies-
ta.

¶ No se passaua ocioso el tiempo intermedio : hazianse preuenciones para la fiesta casi generalmente en toda la Ciudad; como despues se vio en la ocasion , y a su tiempo diremos.

Los Comissarios, que para sollicitalla nombró

brò el Consistorio, fueron don Alonso Suarez de Solis, Adelantado de Yucatan; don Pedro de Zuñiga del habito de Alcantara; don Antonio de Valencia; y el Licenciado Diego de Caruajal; quatro Regidores de la Ciudad, que lo trabajaron a la sazón gallardamente.

Acordose entre el Cauildo, y los Padres Carmelitas descalços, que el primer día se hiziesse en la Cathedral la fiesta, y el segundo, y tercero en su Conuento: reservados tambien sus dias de la octaua para las Monjas Carmelitas descalças, y los Padres de la obseruancia, como se vera luego.

Fue la vispera de la fiesta Martes quatro de Octubre. Diose pregon que ninguno trabajasse aquel dia, que todos a la noche pusiesse luminarias, y se continuassen durante la fiesta. Pero no era menester (à mi parecer) mandato para esto: donde ya el amor a su Santa, era el que regia los animos, y el que auia tomado la mano a festejarla.

Este dia a cosa de las tres de la tarde se lleuo la Imagen a la Iglesia Mayor, y con tan lucido acompañamiento de la Ciudad, en forma Consistorial, con todos sus ministros Reales, Sefmeros de la tierra, y oficiales publicos de la Audiencia (solemnidad que solo se da a las muy graues, y en fin raras vezes) con tan gran

Mandato del Corregidor.

Acompañamiento.

parte de la Vniuersidad, Religiones, Colegios, Clericia, Cofradias, que en qualquiera de las Ciudades mas grâdes de España pudiera con reputacion passar por fiesta principal, ò procesiõ general, del todo vistosa, y grande.

Precedieron al acompañamiento, y passearon despues las calles, vna mascara de hasta ochenta personas, por el tremo lucida; y vna soldadesca, ò compania, de bizarros, y bien dispuestos mancebos: la relacion de aquesta dexo para mañana, pues ha de acudir tambien a la procesion.

*Mascara
de à pie.*

Y uan pues los de la mascara repartidos cõ buen orden por sus quadrillas, representando cada vna su nacion distinta de la otra: cosa q̃ todas hizieron con suma propiedad, entre tã diuersos, y extraordinarios trages como sacaron. Tuuo muy gran censura acerca de todos; y con razon: porque del todo cumplio â satisfacion con el pensamiento.

Salio pues el acompañamiento del Conuento de los Padres Carmelitas descalços: tirò àzia la calle de Cabrera, torcio a la plaza, atruuesò por junto à san Martin, calle de Sordolodo, san Isidro, Iglesia Mayor. De donde salieron el Obispo, y Cauildo à recibir la Imagen en forma de Procecion, y con mucha musica. Colocose sobre el Altar mayor al lado de

del Euangelio, y vnas andas de plata en que yua vna Reliquia de la Santa metida en vna urna de Chrystal, al de la Epistola; y con esto se dio lugar à las Visperas.

Tuuieronle en la Capilla mayor, y en el coro, la Comunidad de los padres Carmelitas descalços, y los Prelados de las Religiones, y fuera del, todo lo restante del acompañamiento, segun la caidad de cada vno, con paz, y sin queixa de nadie: digno de repararse en semejantes concursos por particular circunstancia.

Con todo no me detengo à particularizar otras muchas de este acto, cera, danças, musica, calidad de personas, lugares, officios, &c. con otras mil cosas dignas de reparo: por no quitarlelo à la procession del dia siguiéte, propio lugar fuyo.

¶ Tomò la Ciudad su assiento acostumbra do de la Capilla mayor: (adornada en aquella ocasion de vna colgadura, si bien rica, sobre manera graue, y magestuosa). Vistiose de Pó tifical el señor Obispo, y haziédole estado los Preuendados mas graues de la Iglesia, gran numero de Ministros, muchos Capellanes, y criados suyos, dio principio à las Visperas: pro siguiendose con la mayor solemnidad de mu sica, ministros, y pausa; que ha visto Salaman ca por muchos siglos en su Catedral. Acaba-

Prime-
ras Vispe
ras en la
Catedral

ronse ya casi de noche: ò continuaronse (por mejor dezir) con las luminarias, y fuegos de ella, que à esse mismo tiempo començaron à parecer sin numero por toda la Ciudad.

*Lumina
rias, y fue
gos.*

Auia en el Conuento de los padres Carmelitas descalços mas de dos mil luminarias: faroles de mil colores, piramides, globos, barreñones grãdes de tea, resina, y pez; hachones de lo mismo, mazetas, y linternas: y todo tan biẽ repartido; que el orden por vna parte, y la variedad de los colores por otra, haziã sobre manera vista agradable. Vuo fuera de aquesto, asì esta noche, como las siguientes, otras mil inuenciones, y maquinias de poluora: muchas ruedas de fuego, bombas que durauan por largo espacio, y vna figura del Dios Baal, de treze pies de largo, monstruosa, y fiera: que moviendose à vna, y otra parte, acometiendo, jugando de pies, alas, y braços, y mostrando fiereça en el rostro; parecio harto bien, y por lo menos cosa nueva en aqueste genero.

De fuegos arrojados vuo muchissimo: Gran cantidad de alcancias (inuencion, que dissimulando vn rato su fuego, le despide al mejor tiempo, burla, y entretiene la gente) muchos rateros, buscapiés, y boladores: pero estos postreros, fueron (à dicho de todos) los mejores que hasta oy se han visto en Salamanca:

ca: porque vuo algunos, que desde el Conuen-
to de los padres Carmelitas descalços, se aba-
lanzauan hasta el de san Geronimo, san Ber-
nardo, san Vicente, y à vezes mas trecho: cosa
que causaua notable admiracion.

A todo esto daua mucha vida el ruydo de
las campanas, las voces de las chirimias, trom-
petas, clarines, y atabales, que fuera del Con-
uento de los descalços, sonauan tambien por
otras diuerfas partes de la Ciudad.

Finalmente, assi en los descalços Carmeli-
tas, como en sus Monjas, Iglesia mayor, Escue-
las, Couentos, Colegios, calles, plaças, casas
de caualleros, y no caualleros; todo era luzes,
fuegos relápagos, truenos, poluora y el ayre tá
cruzado de cohetes, q̄ y uan, y venian à vna, y
otra parte; que parecia vna pelea de Cometas,
ò rayos, vnos contra otros, con que se entrete-
nia la vista. En conclusion digo, que no vuo es-
ta noche en Salamanca fuegos solamente, y
cohetes, sino que se abrasaua en viuo fuego
Salamanca, y llouian cohetes sobre ella: que
no solo vencierõ las infinitas luminarias que
vuo, las tinieblas de la noche; sino que de vna
noche tenebrosa, hizieron dia clarissimo: ya
con esto podra ser que se declare algo de lo
que fue.

Señalaronse entre todos notablemente, la
Iglesia

8 *Fiestas de la Ciudad de Salamanca*

Iglesia mayor, la Vniuersidad, el Conuento grauissimo de san Estuan, el Real de la Compañia de IESVS, san Vicente, san Bernardo, san Geronymo, san Augustin, y algunos de los Colegios Mayores: (accion en ellos tan extraordinaria, que no he oydo dezir seaya visto otra vez en Salamanca, alomenos en semejante ocasion; ni aun se fise vera, segun son obseruantes de sus costumbres, y cōstantes en ellas.) Señalaronse pues tanto todas estas Comunidades q̄ digo; que pusiera en duda à quiē no lo supiera, qual destas partes era donde se hazia la fiesta principal. Pudiera con fundamento pensar que en la Iglesia mayor; porque fuera de esso, era el tañido de sus campanas tã solemne, lleuandose tras si todas las demas de la Ciudad; que parecia mas celebrar la canonizacion de algun Santo proprio de su Iglesia y Cauildo, que ayudar à solemnizar la de otro alguno: y en fin el mismo juyzio se viera obligado à hazer de qualquiera de las Comunidades, Conuentos, y Colegios dichos: ingenio de la caridad Christiana, que estraña el lenguaje de mio, ó tuyo: *itaque proprietatem abnuic, societatem non respuit*, dixo Bernardo.

Mascara de los hijos de vezino.

Vuo esta misma noche vna mascara de hasta quarenta hijos de vezino, y otras personas de la Ciudad, repartidos con buen orden por sus

sus quadrillas. Acompañaronla todos los cauallos: (que es muy proprio de los de esta Ciudad, como tan honrados, honrar à todos) Alabose aqui mucho la bizarría, costa, y correspondencia de las libreas; el buen adorno, y ricos jaezes de los cauallos; la destreza en gouernarlos; y la abundancia mucha de blando- nes, y hachas que lleuauan: las quales hirien- do con su luz en los passamanos de oro, en la pedrería de que yuan sembradas las libreas, en las tocas de belillo de plata, y plumas de los turbantes, hazian mil agradables reflexos, y tornasoles.

Seguia à los de la mascara vn carro trium- Carro triunfal.
fal de bizarra compostura: su largo catorze
pies, ancho siete, y tirauale vna buena tropa
de cauallos. Tenia sus espacios para músicos,
y para cantidad de Angelillos, que represen-
tauan niños de buen parecer, atauíados custo-
samente; teniendo cada vno su hacha encen-
dida con que mostraua yr alumbrando à la
Santa, cuya Imagen yua en medio del carro
en la parte mas eminente. Y pienso que repre-
sentaua esto aquella milagrosa entrada de es-
ta gloriosa Virgen en Salamanca, quando vi-
niendo à fundar en ella el Conuento de sus
monjas descalças salieron Angeles al camino
con hachas encendidas à receuirla, y guiarla

hasta la Ciudad, por ser la noche tenebrosa, y aver la Santa perdido el camino. Parrecio à todos bien el pensamiento, y la traza del Carro. Hazianle escolta hasta quarenta rodaderos, cõ estoques desnudos, y armados de peto, y espaldar, y zelada.

Miercoles cinco de Uctubre de la Santa Madre.

¶ El dia siguiete por la mañana boluio a la Iglesia mayor el Cõueto de los padres Carmelitas descalços, acudio el Regimieto en forma de Ciudad como el dia passado, cõcurrio la nobleça toda de Salamanca, gran numero de Religiosos de todas ordenes, de Pretados, y padres graues, de Colegiales de estudiantes; y en fin assi de los naturales, como forasteros, fue tanta la gente que se juntò en la Iglesia, que por todas las puertas della trasbordaua à la calle; que es harto encarecimiento para quien ve su gran capacidad.

Missa de Pontifical.

Llego la hora de la Missa mayor: dixola el señor Obispo, de Põtifical, ministrádole sus dignidades. Solemniçandola los ricos ornamentos, la grauedad y pausa en las ceremonias, y la musica acordada, de instrumentos y voces; q sembrada à trechos de Madrigalejos, motetes, y villancicos, recreaua el auditorio deuotamente.

Sermon.

Predico à su tiẽpo el Doctor Christoual de Guzmã Canonigo de la Magistral: fue su sermon

mó, el q̄ de sus muchas letras, y valiéte oratoria se podia esperar. Dixo notables exceléncias de la Sãta, grãdes alabãças de la nueva. Reformation de los descalços Carmelitas, y de sus prosperos acrecētamiētos; y en fin agradò, y satisfizo a todos, sabios, è ignorãtes, q̄ es lo q̄ se puede dezir de vn predicador. Acabose pues la Missa, recibio el pueblo la bendicion del señor Obispo, y diose finalmente con esso conclusion a este acto ya cerca de la vna.

¶ Este mismo dia por la tarde, auia de ser la solénissima Procesiõ general, q̄ todo el mūdo estaua esperãdo. Pero antes q̄ vamos à ella, se me ha de aguardar vn poco à que describa la Iglesia, y claustro de los padres Carmelitas descalços, porq̄ tēgamos hecho esto para quando llegue la procesiõ; y à q̄ pinte tambien las calles por donde ha de passar para yr alla.

Y viniendo a lo primero, yo confieso q̄ siēpre temi llegar à este punto, constãdome que ni auia de acertar a darles el deuido; ni menos dexar de hazer conocido agrauio à su marauilloso ornato, atauio, y riqueza, à la compostura grande de todo, à la puntual correspondencia, aun en las cosas muy menudas; y à otras mil, que en genero de dispocion, gala, y traça, han tenido grandes censuras en su fauor: dire lo lo mejor que supiere.

Descripción
de la Iglesia
de los
padres
Carmeli-
tas descal-
zos.

Adornauan la Capilla mayor, y cuerpo de la Iglesia, tres sumptuosas, y ricas colgaduras de brocado de tres altos, y telas de oro bordadas; de las mas ricas, y mejores que oy se conocen en España, sino las mas absolutamente. Eran sus cenefas de bordadura historiada a la aguja de oro y matizes de seda; y las goteras, ô caydas, de vnos cortados de oro, y telas, con matizes de seda realçado.

Pusieronse con tan linda traça, que no solo adornauan vistosamente, sino que tambien hazian su arquitectura con la demas del templo: de arte, que sus festones; seruian à plomo de los arcos, por pilastras, assi en los torales, como en los demas del cuerpo de la Iglesia. Y las caydas de sus quatro doseles (q̄ aun erã mas ricas, y de precio casi inestimable) le siruieron de entre paños, ô pavimentos.

Mas porque la variedad, entre tanta riqueza, causasse mayor hermosura; se vistierõ, assi la cornija, como los arcos todos de la Iglesia, y Capilla, de vnos como peñascos rusticos, ô jaspes remendados, y variados de tantos y tan diuersos colores; que se lleuauan poderosamente los ojos, y no auia apartarlos de alli. Y uan acomodados con buena traça, y correspondencia, entre aquellos peñascos, ô jaspes brillantes de los arcos, algunos quadros de ex-

celen-

celente pintura, florones bañados de oro entre quadro y quadro; con muchos diamantes, y topacios contrahechos à correspondiente, y proporcionada distancia. Y en fin todo ello con tan particular atencion distribuydo, que ni en la mas minima cosa se pudo notar menos buen orden, ò rastro alguno de confusion.

El friso de la cornija, era todo de plata escarchada: y en medio de los pavimentos estauan, ò cayan ayrosamente desde su coronacion vnos lampaços de muy viuos colores, quaxados de oro, y roeladas âzia arriba las pūtas con buena gracia, que à modo de repisas, ò modullones, recebian sumptuosos relicarios, entreuerados à conueniente distancia curiosos ramilleteros.

Los rompimientos de las ventanas, por donde entra la luz a la Iglesia, y Capilla mayor, corrian por la misma cuenta del adorno de los arcos, menos los quadros de pincel. sus muchetas, de plata escarchada como el friso de la cornija.

En las lunetas, y aristas de la Capilla mayor, y cuerpo de la Iglesia, auia entre los entrefajos de los diamantes, dispuestos tambien sus peñascos, que ceñian vn quadro grande, todos excelentes pieças. Y en fin assi los arcos de las capillas, coro, y su an-

tepecho, seguian en todo la misma labor:

Finalmente, por remate, y clauca de la media naranja, estaua vn florón muy grãde, y de notable vizarria, y hermosura, de cuyo cogollo pèdian quatro volãtes de belillo de plata; q̄ sin estoruar la vista, antes recreãdola; y uã à rematarse en las pũtas de otros quatro menores, (aunq̄ no en la hermosura) q̄ estauã en medio de las quatro pechinas de los arcos torales.

*Describe
se el Retablo.*

Al altar (q̄ solo auia vno en la Capilla mayor, quitados de indultria los dos Colaterales, y la rexa, por aquel dia) se le hizo vn retablo, si biẽ magestosísimo; costoso mucho, y de traza esquisita. Era su plãta semicircular, tenia 28 pies de ancho 39. de alto, todo el de ordẽ Corinthio: plãtaua dẽtro del mismo Presuiterio à plomo del arco toral, guardãdo las circũferencias, asì en la plãta, como en el alçado. Salian à fuera deste arco por acompañamiento, dos colũnas enteras de la misma orden, con sus pedestales que seruiã de cõtramuros à esta machina: encima de cuya cornija, à plomo dellas, estauan por remate, dos Angeles, cada vno a su lado, estatura de ocho pies de alto, que estauan mirando à la Santa, y tenia cada qual vna corona en la vna mano, y en la otra vna palma con accion de ofrecerlas. La cornija ataua có la de la Iglesia prosiguiẽdose tãbiẽ por ella el adorno

no de sus relicarios, y ramilletes. Lo demas desta obra se repartia en seys colūnas, cō sus entrepaños: tenian estos por adorno, vnas cajas, y nichos, cuya orla eran flores de manos curiosissimas: auia en cada hueco vn medio cuerpo de algun santo con su reliquia, y a los lados quatro cornucopias plateadas, con sus belas de cera blāca: fuerō por todas 70. las cornucopias. La calle de medio de aq̄stos entrepaños, era mas grāde q̄ todas las demas: aqui estaua la Imagē de la santa Madre q̄ seria como de siete pies de alto en vn nicho de cōueniēte altura: el arco q̄ le ceñia, era todo de flores artificiales de mucho precio, sembradas à trechos cantidad de Esmeraldas, y otras piedras de valor; y en fin todo el hueco, de plata prensada, y rosas de muy agradable vista. La custodia del Sātissimo Sacramēto (q̄ fue a la saçō vna Vrna riquissima) venia a caer debaxo de todo esto en vn espacio quadrado. A toda esta obra la coronaua el cornisamēto de la misma ordē, guardādo en todo el rigor della: encima del estaua vna Venera por histriar, en q̄ se via pintada vna gloria, en cōformidad del pēlamiēto, y en medio vn Dios Padre de relieve entero, rodeado de vna nuue resplādesciēte, vestido de ricas telas y brocados, adornado de mucha pedreria, y en fin figura por estremo venerable, y magestosa.

Tenia los braços abiertos ázia la Santa, acció como de quien la recebia con particular gozo, en su gloria. Cerraua finalmente toda esta obra por los lados, con dos pilastras, acompañadas de nichos, y adornadas de Topacios, Esmeraldas, y Diamantes fingidos: leuantauase aqui vn arco, que caya debaxo del toral, con el mismo adorno de las pilastras; tenia este por claue vn modullon, encima de que estaua otro Angel de la estatura, ropage, y accion, que los dos referidos. Toda esta machina, estaua de azul y plata, los fondos de las columnas coloridos, y los altos plateados. Teniã finalmente los dos pedestales, ò contramuros de las columnas dichas, sus oballos de azul y plata, en que se leya esta inscripcion.

TERESAE A IESV.
 VIRGINI. SPONSAE. DOCTRICI. PA-
 TRIAR. PROPHE.
 PRISCICARMELI FILIAE.
 NOVIQVE PARENTI.
 SALMANT. PATRONAE.
 DIVAE, BEATAE. SANTAE.
 DICATVM.

Esto al lado del Euangelio. Al dela Epistola dezia así.

GREGORIO. XV.
 PONTIFICE MAXIMO.
 HIS:

HISPANIARVM REGE CATHOLICO
PHILIPPO. III.
ANNO A CHRISTO NATO.

1622.

El altar (que era en forma de media luna) ^{Alcornoque}
tenia de largo, todo el ancho deste retablo. ^{yora} es-
taua leuantado del suelo como cinco pies, su-
uiafe à el por seys gradas, y la vltima se termi-
naua, ò dilataua en vn tablado de tanta capaci-
dad , que holgadamente pudieron discurrir
por el todos los ministros de la Missa de Pon-
tificial. El frontal, y el terno que le correspon-
dia , eran de inestimable valor , y magestosos
por estremo. Estauan dispuestas hasta doze
pieças de medios cuerpos, y braços, de reli-
quias , de palmo y medio de altura , que a to-
dos parecieron de plata maziza (que acerto el
primor del arte a engañar en esto à todos) con
esto, y vn buen numero de candeleros de pla-
ta sobredorados, con sus velas blancas siemprè
encendidas, puntas de oro en los manteles, y
en el medio vna Cruz de mucho precio ; salia
notablemente su adorno, disposicion, y ma-
gestad. Auia tambien a los dos lados del pres-
biterio, dos braseros de plata muy grandes, cõ
sus pomos de lo mismo , que parecian muy
bien, y llenauan el ayre de suauidad. En todo
lo qual se vio llanamente competir la grande

za con el ingenio, quedando dudosa la victoria: pero dixolo entóces así vn buen ingenio.

Perdio en los campos del Tormes

lo festivo, y lo Real

la duda de competido,

la esperança de ser mas.

Y si bien que el altar, y las paredes de la Iglesia, se alçaron con las telas, brocados, y recamados; no faltaron ricas alfombras, y alcatifas de la India para vestir tambien las losas del suelo, sin que dexassen palmo de tierra por cubrir.

*Olores, y
perfumes*

Y porque el sentido de la vista no se lo llevasse todo; auia repartidas por diferentes partes de la Iglesia, cantidad de caçoletas, y pomos adereçados con mil olorosas cõfecciones, de pastillas, peuetes, ambar, aguas, y otros aromas, cuyos vapores exhalandose por el Téplo, le bañauan de suauissima fragancia, y aun salian fuera larga distancia como à dar nuevas de la fiesta, y auisar en la calle de lo que en la Iglesia passaua.

*Adorno
del Claustro.*

¶ El adorno del Claustro, constaua de mucha variedad de cosas; si bien que dispuestas con tanto acuerdo, que del todo se alçaua con la vista, con la atencion, y con la aprouaciõ de todos. No le quedò aqui à la inuenciõ otra cosa de esperiencia en que acreditarse mas; ni à

los

los q̄ lo vieron, que ofrecer à su desseo. Cubrio se de alto abaxo, de peñascos rusticos, aũq̄ visto sos mucho, por estar tã variados de colores, y de poluos de oro falso q̄ agraciauã mucho. Del medio de cada arco, caya cõ vizarrìa vn gallardo floron; y de ciertos espacios, q̄ vn escamado de ojas de yedra yua dexãdo en los mismos arcos, brotauan vnas como piñas, ò cogollos, de la misma materia del peñasco, q̄ haziã mucha gracia. Zeñiale todo, vna imposta de plata escarchada, y culebreada de flores de manos. Todas sus aristas, pilaltras, y pilares, estauan adornados de grã numero de tarjetas muy biẽ pintadas, diferẽtes en la hechura, grãdeza, y colores; pero todas pueitas cõ su correspondencia, y haziẽdo labor cõ lo demas: auia en ellas, cantidad de buenas poẽsias en Latin, y en Romance; y entreuerados tãbien cõ las tarjetas, muchos, y muy ingeniosos Geroglificos.

Finalmente, asì las bobedas, como entrepaños todos hasta el zocalo, estaua compuelto cõ suma traça, y todo rigor de correspondẽcia, de los peñascos, florones, piñas, yedra, y tarjetas, q̄ se ha dicho; quadros de boscaxe, y de diferẽtes animales; de payses, de flores, y frutas diuersas; y espejos muchos, asì en lo alto de las bobedas, y lunetas, como en lo baxo de los quatro angulos, adonde auia ocho muy

grandes, y cristalinos; dos en cada angulo, que le luzian mucho.

No me seria posible poder referir en particular, el adorno, correspondencia, y buena disposicion de todo lo que aqui vi; sin gastar mucho papel, y tiempo; y aun pienso que no acertaria. Y si bien que no vuo en el, riqueza de consideracion, ni colgadura alguna; con todo bueluo a dezir, que ni acertare a referirlo, sin mucho agrauio de cosa tambien entendida, y executada; (pues ni en lo vno, ni lo otro, se le hallo sobra, ni falta) ni menos que admirarme de nueuo de cosa tan ingeniosa y rara, como quando lo vi la primera vez. Tal parecio a todos en Salamanca. Estoy por dezir que les hizo esto creyble la casa del Sol que finge Ouidio: porque verdaderamente, como yo mismo oi dezir a muchos, la inuencion se dio aqui por vencida de la execucion; la riqueza de la curiosidad; y el ingenio de si mismo. No auia en todo el donde poner la vista, que no se deleytasse sobre manera con la hermosura, con la variedad, con el orden. El arte parece q se marauillo aqui, y pudo de su arte, y de ver que quiso como arremeterse a ser maestra de la misma naturaleza, maestra suya.

Concluyò pues con dezir, que generalmẽte fue el Claustro admirado de todos; y aprobado

bado no solo de los de mediano sentir (que viendolo , quedauan absortos) sino de los de mejor voto y parecer, que no acauauã de loar la valentia del pensamiento, y de la execuciõ. Note, q̃ el que vna vez entraua en el, ni queria aunque quisiessse, ni podia salir : y si a caso fallia ; al punto tornaua otra , y otra vez à verlo de nueuo, passandoseles en cada ambito horas enteras sin echarlo de ver. Y no era de pequeño entretenimiento , ver embouarse à los labradores (quando alguno podia entrar à vello) y admirarse de la muchedumbre de Claustros que les representauã los espejos , y llegar algunos à preguntar à los frayles , por donde se entraua à aqueilos Claustros tan hermosos y atauizados: y viendo, que por su modestia, no les respõdian nada; entrar se vnas vezes por la puerta de la sacristia, otras , por las de los Confessonarios, para yr à topar cõ aquellos claustrros imaginarios , y gozar de la hermosura y variedad de cosas, que en ellos les prometian, ò les mentian (por mejor dezir) los Espejos. Basta aora esto, de Iglesia , y Claustro, asì por mayor.

¶ La segunda cosa que prometimos , porque asì nos lo pedia el buen orden; era la Descripcion de las calles por donde auia de passar la Procesion, y el que ella lleuaua. Pero bol-

*Procesión
general.*

uamos a la Iglesia mayor, vendremonos con ella, y de camino se hara todo esso. Iútas pues ya las Cofradias en la Catedral, las Cruzes, y Pendones de la comarca, las Religiones, la Ciudad; y bestido de Pontifical el señor Obispo; començo a salir la Proceccion, este mismo dia cinco de Octubre, a cosa de las tres de la tarde, por el orden siguiente.

Yuan en el primer lugar, hasta treynta Cruzes, y treynta Pendones, de otras tãtas Perrochias q̄ tiene esta Ciudad. Seguianse luego las Cruzes, y Pédones de todos los lugares al de rredor de Salamanca, có sus Curas, Clerigos, Sacristanes reueltidos de sobrepellizes, los Alcaldes empuñadas las varas, y cada Cõcejo acompañando la Cruz, y Pendonde su lugar.

Despues desto venia la Cofradia del Angel de la Guarda, có toda ostétaciõ y autoridad, Estãdarte rico delante, buen numero de Capellanes, a dos hileras todos los cofrades, cada vno có su vela blãca encēdida, y dos có varas, atendiēdo al buē ordē. Seria el numero mas de ciē personas: lucidas mucho, porq̄ consta esta Cofradia, de todos los Oficiales mayores de las quatro Audiencias, Episcopal, Metropolitana, Real, y Escolastica; y de muchos Escriuanos dellas, que ascendieron de essos Oficios.

Tras esta, yua la q̄ llamã aqui de los naturales;

les; cócurso del todo lucido, y grãde. Y rian como dozientas y quaréta personas: precedia vn Estãdarte blãco, con las Armas de la Ciudad à vn lado; y al otro, la Efigie de san Antonio de Padua, Patron de la Cofradia. Todos lleuauã achuelas de cera blãca, y uan caminãdo â dos vãdas, q̄regian quatro personas diputadas para esso. Pertenecen tambiẽ à esta, algunos Doctores, y Maestros de la Vniuersidad.

A las Cofradias se seguiã las Religiones. ^{Religiones.} La primera fue, el Colegio de san Carlos Borromeo, de Clerigos menores: los padres Capuchinos tras ellos, y luego los Trinitarios descalços: los padres Minimios: Mercenarios calçados, y descalços: y los de la Sãtissima Trinidad de obseruãcia. Seguiãse luego los dos Cõuentos de Religiosos Carmelitas calçados, y descalços, entreuerados vnos cõ otros, por ser la fiesta tã comun à estas dos familias; auiedo primero viuido la sãta Madre entre las Mõjas calçadas de N. S. del Carmẽ de obseruãcia algunos años. Al lado opuesto y uã los Cõuẽtos de san Augustin, calçado, y descalço: y vltimamẽte à dos coros las dos grãdes casas de santo Domingo, y san Francisco; y con estos postremos, los padres descalços del Caluario, y los Recoletos de san Antonio.

Cerraua la Procesiõ la Iglesia mayor cõ su

Obispo: luego la Ciudad en forma, precediendo los Maceros, todos los Ministros publicos, Sefmeros, y Oficiales Reales.

El Guion, ô Estandarte (insignia que en semejantes actos se suele siempre llevar) se le dio â don Antonio del Castillo, Cauallero muy calificado, Regidor mas antiguo, y Alferez de la Ciudad: persona de muy lindo talle, y por extremo vizarro, y de gala aquel dia: y no menos lo yuan los dos Caualleros que llevauan las borlas, don Alonso Suarez de Solis, Adelãtado de Yucatan, y don Pedro de Zuñiga del habito de Alcantara. Era el Guion de Tabi colorado, seda y oro, y guarnecido todo de oro: tenia a vn lado las armas del Carmen descalço, al otro vna Imagen bordada de la Santa, con las del Papa â su mano derecha, y a la yzquierda las de Salamanca. Seguian al estandarte, vnas andas de plata cõ su Vrna de Chrifal riquissima, relicario de vna Tunica que fue de la santa Madre.

*Imagen
de la san-
ta Ma-
dre.*

La Imagen principal (que era la misma q se auia de poner en el retablo del nuevo altar) era de estatura natural, y de la mejor escultura, y pintura que se conoce aora en Castilla. El rostro (que por extremo era hermoso, y graue) mostraua en si vna como suspension, y eleuacion extatica. En la mano derecha tenia vna pluma

pluma de oro, en la otra vn libro, como Doctora, y Diadema riquissima en la cabeça. Yua en vnas andas, con tan particular estudio adereçadas, assi de flores artificiales, de pajarillos, razimos, espigas, y poleos; como de otros mil semejantes juguetes à esse talle; que se robauan con gusto los ojos de todos. Yua debaxo de riquissimo Palio bordado; cuyo campo tambien lo estaua, de obra muy costosa. Sustentauanle ocho varas, hechas vna ascua de oro, repartidas entre otros tantos Caualleros del Regimiento: y assi las vnas, como las otras andas, yuan en hombros de Religiosos graues de todas Ordenes.

Ceñian los dos lados de la santa Madre, setenta niños de halta siete, ò ocho años, yguales en la estatura, todos de muy lindos rostros; que vestidos con mucha propiedad, de Angelillos (çapatos blancos alpargatados que descubrian lo superior del pie, Tunielas de seda, moradas, azules, blancas, y verdes, segun sus quadrillas ò coros, todas quajadas de Estrellas; alas doradas, cabelle-rias rubias, y enrrizadas, y guyrnaldas de flores artificiales en la cabeça) yuan con sus achuelas de zera blanca alumbrando à la santa Madre. Cosa que à todos parecio

Angelillos que van acompañando à la Santa.

por extremo bien, y no sabia la gente apartar los ojos de los niños: Angeles verdaderamente en la pureza de sus almas, como en la hermosura de sus rostros, y en las figuras.

*Compañia
de Solda
desca.*

Vuo demas desto en la Proceſſion muchas y muy buenas danças: discurrían los Gigantes à vna, y otra parte, y alboroçauan grandemente la fiesta la infinidad de luzes que se vian arder, el ruydo de las campanas, de las cajas, cascabeles, flautas, tamborines, trompetas, chirimias, y atabales. Y sobre todo vna gran compañia de muy gallardos, y dispuestos mãcebos, que bizarros por extremo (mucha seda, plumas, bandas, y cadenas) y uan delante de la Proceſſion, haziendo plaça, y passo. Mostrauã se briosos, y prestos en cargar sus arcabuzes, y dispararlos: hollauanse con lindo desgarro, guardando en todo disciplina militar, y el cópas de las cajas, y pifanos. Lleuaua el Capitan su Gineta, y page que yua delante con zelada, y rodela: el Alferrez su Bandera; y el Sargento Aluarda: todos moços de muy lindas personas, ayrosos, robustos, y gallardos, y que representauan harro bien sus officios.

La calle nueua fue la primera por donde començo a guiar la proceſsiõ: estaua esta muy biẽ colgada hasta torcer âzia las escuelas mayores: desde alli començaua la colgadura de la
Yniuer-

Vniuersidad, tan rica como se sabe : luego las librerias muy bien adornadas hasta la plaçuela de san Ysidro. Aqui vuo vn Altar que corrio por cuenta de los Parrochianos. Estaua hecho con mucha curiosidad, y tenia no poco de traça, y ornato: gran numero de gradas, llenas de ricas pieças de plata, y oro, Cornucopias, y Ramilletes; Vrnas, Tabernaculos, y otros encajamétos q̄ encerrauan, y guarnecian Reliquias; y en fin assi el altar, como toda aquella plaçuela, a marauilla estaua adornada y vistosa. Hizo aqui la Imagen la primer citacion y parada, y cantole la musica vn villancico.

*Altar de
la Parro
chia de S.
Ysidro.*

La segunda fue, à poco trecho mas adelante, junto à la casa que llaman de las Veneras. Leuantaron alli los Mercaderes de aquella vezindad vn Arco triumphal, que desplegó muchas lenguas en su alabança. Era de quarenta pies de alto, y ua todo fundado sobre vn zocalo de vn pie. En este cargauan dos pedestales q̄ hazian vista à las entradas de cada parte del arco. Tédrian de alto los pedestales, cinco pies y medio, y sobre cada vno dellos cargaua vna pilastra de diez y seys pies de altura, y en fin se cerraua todo con vna cornija de veynte pies de largo, y quatro de alto. Terminauanse estas pilastras con quatro figuras de bulto, de quatro Virtudes: luego se leuantaua por encima

*Arco
triumfal
de los
Mercade
res.*

de la cornija vna barandilla de tres pies de alto, dentro de la qual se mostraua vn Altar quadrado, y con algunas gradas, adõde estaua vna Imagē muy bella de la santa Madre, de estatura natural. A las quatro esquinas del Altar, se vian quatro figuras de bulto, q̄ representauan las quatro virtudes, Prudēcia, Iusticia, Fortaleza, Tēplāça, q̄ teniā las varas de vn palio muy costoso y rico, debajo de que estaua esta gloriosa Virgē. En el hueco del arco a los dos lados, se mostrauan dos medias pilastras, q̄ moriā en dos jābas de adonde nacia el arco. Entre vna y otra jāba à la mano derecha, estaua en vn Altar vn Sāto de bulto de la Ordē de los Carmelitas descalços, cō habito, y capa de sayal, aūque lleno de piezas de oro, y mucha pedreria, tenia en la mano derecha vna Cruz, y en la yzquierda vn librillo, cuyo titulo dezia: *Regula primitiua*: y en su peana: *B. P. Fr. Ioannes à Cruze, Reformati Carmeli excalceatus primus*. Y aun lado, vna tarjeta con esta octaua, que descubria el pensamiento.

Vamos (Teresa) à començar la empreſſa:

Que ſubien à la carne, y ſangre dura;

El ſer de Chriſto voluntad expreſſa,

Alienta, fortaleze, y aſſegura.

Que es à mis fuerças de ſigual, aqueſſa

Confieſſo (Madre) aunque el amor procura

Ponga

Ponga los hombros al primer Carmelo,
Y en nueva vida lo levante al Cielo.

Al lado contrario se via otro Varon venerable de la misma Orden: tenia su cayadilla ó vavculo en la mano, y estaua como mirando à la santa Madre: leyfa en su peana: *Venerabilis P. F. Antonius à Iesu, ex calceatus sec ùdus.* La Octaua de su targeta dezia assi.

Con tan gran Capitana, con tal guia;

Quando mas ardua la demanda fuera,

Y el Cielo, mas que instantes tiene el dia

Dificultades sobre mi llouiera;

No vil me detuuiera cobardia

En seguyr de tal Madre la bandera,

Dando à mi Regla su primer corriente,

Si bien que rigurosa, y penitente.

Auia aqui otras muchas Poëfias, y Geroglyphicos, que en particular seria largo de referir.

Concluyo pues con este arco, diziédo que todas sus pilastras estauã de alto abaxo veitidas de terciopelo carmesí, histriadas cõ franjas de oro fino; y los capiteles adornados cõ plumas de Abestruz, por ser el orden Corinthio. En este arco pararon tambien vn poco las andas de la Santa, y canto la Capilla vn Romance con sus estribillos, siguiendo, y declarando

el pensamiento de esta ingeniosa y costosa fabrica.

*Ornato
de la Rúa*

Acabado de cantar, prosiguióse con las andas la rúa adelante: que estava a la sazón tan adornada desde los tejados al suelo, y toda tan llena de riqueza; que hartara, y aun ahitara al mas hidropico desseo de tenellas. Estava todo su ornato y las cosas que le componian (aun las muy menudas) reduzidas à tan buen orden; que qualquiera que se le quitara, hiziera notable falta; y añadida, no menor fealdad.

*Arco q̄
hizieron
los Plateros.*

Antes de llegar à san Martin cerca de las carnicerías de la Ciudad, se leuantaua otro arco sumptuosissimo, que à su colta hizierón los plateros de Salamanca. Rematauase alla sobre todos los tejados en vn trono riquissimo, que hollaua vna Imagen de talla de la santa Madre: à su lado derecho estava el Profeta Elias, tambien de bulto; y al yzquierdo, otro Santo de la Ordē de los descalços, que no pude alcançar à conocer por estar tan alto. Dizen que tenia el arco, mas de cien mil ducados de piezas de plata, y oro; y creolo, porque vi grande infinidad de esso. Pero en lo que mas reparé fue, que reduzidas todas (como en hecho de verdad lo estauan con particular estudio) à su devido orden, y correspondencia; hazian la obra sobre manera hermosa, y magestuosa. Por
donde

donde se pudo dezir del, lo que de otro semejante, vn Poëta:

*Los repartidos despojos
hazen por igual distancia
tan hermosa consonancia
que es musica de los ojos.*

Passò aqui de largo la Proceçsion, por distar este arco, poco del passado: y yo tambien quiero hazer lo mismo, porque tenemos mucho que andar.

¶ El Cõuento de san Estauã tenia su Altar, junto a las casas de la Ciudad: fue cosa sumptuosissima, y del todo digna de la grandeza de san Estevan. Tenia la fabrica treyntey seys pies de ancho, y sesenta y cinco de alto. Era de orden Dorico. Fundauase toda sobre vna lonja de dos pies de alto: yua encima della vn altar enfachado, sobre que hollauan dos pedestales resalteados que recebian vna columna, y vn pilastron, que le seruia de muro: tenia la columna veynte y vn pies de alto, y nacia de sobre eila vn arco escarçano de once pies de alto: el capitel seruia de imposta, è yua corriẽdo de columna à columna, haziendo cornija â la entrecalle. Arrimados à los lados del arco yuan dos modillones, que llegauan à recibir la cornija; y remataua esta obra, con vna coronacion de diez y siete pies de alto, treynta

*Altar de
los Do-
minicos.*

ancho, que componian vnos cartones para recibir vn oualo, en que se leyan estas palabras: *Diua Teresa dicantur*: descubriendose las armas de santo Domingo por las quatro partes del oualo. En el hueco del arco escarçano ya dicho, se mostrauan ocho pilastras, de a diez pies de alto, repartidas en dos cuerpos; y en cada vna dellas, tres repisas, que seruian de peanas à Relicarios. Lleuaua este hueco del arco, seys cajas: en la mas baxa del medio tenia su assiento vn Relicario de inestimable valor; y en las Colaterales à la mano derecha santa Teresa, la historia del dardo, y en la yzquierda, la entrada de la misma Santa en Salamanca alumbandola dos Angeles. En las otras tres cajas del segundo cuerpo, estaua, quanto à lo primero, en la de medio como figura principal del Altar, otra muy al natural de la misma Santa sentada en su silla, pluma en la mano, y bufete delante, como que estaua escriuiendo; y en las de los dos lados, las dos historias de quando se le aparecio y hablo santo Domingo en el Conuento de santa Cruz de Segouia de aquesta Orden; y quando en el de santo Tomas de Auila de la propria Religion, se le hizo aquella tan soberana merced, de la beitidura blanca, collar precioso, y Cruz de oro, que todos saben. Todas estas figuras eran de bulto, bestidas

das, y llenas de mucho oro, y pedreria. Rematauan en conclusion las pilastras dichas, con sus cornijas Doricas, haziendo diuision de cuerpos; y las victimas, con la cornija que dixere seruia de imposta al arco. Disponiase vltimamente vn Relicario en el hueco del mismo arco, de la cornija para arriba, que contenia veynte y siete medios cuerpos, y otros tantos Ramilleteros curiosissimos. La mesa del Altar, llena de riqueza, y con grande orden frontal de inestimable precio, y alfombras muy alegres y ricas. Toda la pintura deste retablo era de azul, y plata; las columnas histriadas como pide el orden, coronacion, y refajados. Alabose mucho (como dixere) este Altar; y con todo esso, aun los mayores encarecimientos parecian cortas alabanças. Dixeronse aqui Missas toda la mañana: cosa tan nueva, quanto por esso de admiracion à todos; que vieron su plaza conuertida en Templo; y el lugar de la negociacion, en trato de oracion. No se via hombre en toda ella, quan grande y espaciosa es, que no estuiesse descubierta la cabeça, ò rezando, ò de rodillas: y en fin la plaza de Salamanca fue aquel dia, no de contratacion humana, diuina y celestial. Y si bien que de semejantes lugares se dixo con acierto, serlo de vsuras, y de engaños: *in plateis eius usura, et dolus;*



de aquel entonces se pudiera dezir con el Padre de los doze Tribus: *vere non est hic aliud, nisi si domus Dei, & porta Cæli.*

*Iglesia
que se le
uanto en
el cõpas
de la de
los Pa-
dres des-
calços.*

Partio pues de aqui la Proceßion, auiendo los musicos cantado vna letrilla muy a proposito, y guio àzia la calle de Concejo de arriba (à la fazon bien adornada) y sin mas detenerse, torcio por el caño de Santo Tome, y calle de Cabrera à los descalços. Llegô pues à la puerta de su Iglesia: en cuya lonja, ò cõpas (cãpo suficiente para qualquiera cosa) se via otra muy grãde, y luzida: y tan de traça, y adorno; que pudiera muy bien competir cõ otra qualquiera, en quien se hallara mucho destas dos cosas. Bestia vna colgadura muy buena de terciopelo Carmesi, y damasco, todas sus hazes, acomodados por la parte superior muchos, y buenos quadros; y algo mas abaxo, vna orla de tarjetas, en q̄ se leyan ingeniosos, y varios poëmas. Tenia su Altar mayor este Templo, su Presbyterio, y Colaterales, vn toldo de lienço por boueda; y en fin todo de luzidissimo, y riquissimo ornato, sin faltarle prouisiõ de musica a todas horas.

La parte que sobraua desta plaçuela, auian ocupado con buen orden todos los soldados: y tocandose continuamente las cajas, pifanos, atabales, trompetas, y chirimias; hizieron todos

todos juntos al passar de la Santa, dos ò tres salvas con sus arcabuzes, disparandolos à vna, y muy à tiempo: à cuyo estruendo, respòdio vn comun alborozo, respondio el Ecco, *Et in genti sonuerunt omnia plausu. Aeneid. 5.*

Entro la santa Madre en su Iglesia, cantò la Capilla algunos motetes, luego vna Antiphona de las Virgines, con su Versiculo, y el señor Obispo la Oracion, *Exaudi que sumus Domine, &c.* con aquellas palabras que la añidio la Iglesia, esto es: *Et Cælestis eius doctrina, &c.* Testimonio, y loa de su doctrina celestial, y rara santidad, sobre todo encarecimiento; y en fin vno como titulo de Doctora de la Iglesia, ò priuilegio (llamemoslo así) que ella le da, poco menos grande) si tengo de dezir mi sentimiento) que la misma cano-nizacion; si ya no igual, ò mayor.

Boluio finalmente la Proceccion a la Iglesia mayor por el mismo orden que vino, aunq̃ por diferentes calles, no inferiores (a mi parecer) en el adorno a las ya referidas: llegò alla ya cerrada la noche, y disoluiose alli.

Vamos aora con esto por essas calles à ver los fuegos, y luminarias, que ya sin numero comiençan à parecer por todas partes: Fueron de manera esta noche, así en el Conuento de los Padres descalços, y des

Lumina-
rias, y fue-
gos de a-
queste
mismo
dia.

calças Carmelitas, como generalmente en toda la Ciudad; que entonces parecia se daua principio à la fieita. Y por dezirlo todo en vna palabra, no solo digo que llegó la desta noche, à los fuegos, luminarias, cohetes, y regozijos, de la passada; sino que aun excedio muchissimo en razon de todo esto.

¶ Jueues seys de Octubre, dixo el señor Obispo en el Conuento de los Carmelitas descalços Missa solemnissima de Pontifical, con todo el aparato de Ministros, y siruientes, que la ocasion pedia. Dieronle a su tiempo agua à manos, don Pedro de Zuñiga, Cauallero del habito de Alcátara; don Antonio de Solis, de el de San-Tiago; y don Christoual Suarez de Solis, hijo Mayorazgo del Adelantado de Yucatan. (Acto verdaderamente de mucha edificacion, y que justamente le pueden tener todos los grandes señores por honra de su honra, y nobleza de su misma nobleza.)

La musica fue, toda la de la Iglesia mayor: que assi este dia, como los demas ostento mucho su destreza, y se mostro, sin perdonar à trabajo.

Predicò à su tiempo el sermon, el Padre Maestro fray Angel Manrique, de la Orden de san Bernardo, y Catedratico de Prima de Filosofia Moral en esta Vniuersidad. Fue todo

do el, muy digno de su persona, y del auditorio: que era la flor de Salamanca, Cauildo, Religiones, Ciudad, Vniuersidad, y Colegios. Dexò à todos de nueuo aficionados à la santa Madre, y à su Religion; hablando altísimamente de entrambas cosas.

Acudio à Visperas este mismo dia por la tarde, infinidad de gente: y es de advertir, que no se daua lugar à que entrasse sino la muy escogida, y graue; estando continuamente para este efecto dos Alguaciles à la puerta de la Iglesia, y otros dos à la entrada de la porteria.

Començaronse pues las Visperas à quatro coros, haziendo el officio de Preste, el Padre Rector del mismo Colegio. Fueron desde el principio al fin, solemnísimas: acabandose con vn Romance de tres fugas, ò estriuillos, en que se mostraron los Cantores mucho.

¶ Acauadas las Visperas, començaron à entrar por la puerta de la Iglesia que sale al Claustro, muchas personas graues y principales, acompañando à don Valeriano Esfrondati, Cauallero estudiante, y del habito de San-Tiago, hijo del Duque de Monte Marcelo, y nepote del Papa Gregorio XIII. Llegò pues hasta el pulpito de la Iglesia todo el acompañamiento, y sosegado el auditorio, y atentos todos; començo don Valeriano vna Oracion en Latin

Oracion
Retorica
de dñ Valeriano
Esfrondati.

en alabãça de la Santa; en que mostro marauillofa acciõ, propiedad en el jugar de la voz, y mucha grauedad en su persona, jũto cõ linda gracia en el dezir. Moço me parecio de quien se pueden concebir harto grãdes esperanças.

Lo que restaua de la tarde, se gastò en goçar de la musica; en cõtèmpplar la vizarria y aderezo del Templo, y Claustro; en leer las Poësiyas, Geroglificos, y Emblemas; hasta que en fin les despidio la noche, o llamò (por mejor dezir) â gozar de sus fuegos, en nada inferiores a los passados.

¶ El Viernes siguiẽte dixo la Missa el Padre Prior del Conuento de san Estewan, cõ Ministros graues de su casa. Predico el del Carmen calçado, mostrando en su sermon buen espiritu, discurso hilado, y riqueza de lugares.

Corrense toros i el Viernes.

Este mismo dia por la tarde corrio toros la Ciudad en profecuciõ de sus fiestas: fuerõ brauissimos, y cõ todo no sucedio desgracia alguna. Antes se notò, q̃ si tal vez alguna sucedia, mas era para risa, q̃ lastima. Vuo graciosas fuerres, y diestros torcadores: cerro en fin la noche con sus tinieblas, y retiro la gente.

Quema del Ydo- lo Baal.

Estaua de industria reseruado para esta noche, la quema de Baal, Dios fabuloso de los Sydonios. Ya auian passado algunas horas de luminarias, bombas, hogueras, y cohetes, asì en los

los Descalços, como por toda la Ciudad; y yata bié el Ydolo, harto de amargar a la gēte cō las acciones, y mouimiētos cōtinuos de pies, alas, manos, y cabeça (cosa q̄ hazia admiraciō, y aū horror à muchos) quādo secretamēte su mismo artifice dirigió vn cohete, al hueco de la piramide sobre q̄ estaua puesto, y resultando de aī infinidad dellos a todas partes; no faltará para el, los q̄ bastarán a abrasarle todo, y cōuertirle en poluos; q̄ (como los del antiguo de Fecero de los Hebreos) se pudieran dar a beber a los Sydonios sus engañados adoradores. Que mose tábien el tablado, y la piramide en q̄ el Ydolo estaua (q̄ sería, a lo q̄ me parece como 20. pies de alto) tocaróse las trópetas, respódiéron las chirimias, y cessó por esta noche el festeo;

*Fiestas de los Padres Carmelitas
calçados.*

S Abado ocho del mismo mes, se començo la fiesta de la Santa en el Conuento de los Padres Carmelitas calçados: continuaronla con igual solemnidad, y la Ciudad con mayor concurso cada dia, por los dos siguientes, Domingo, y Lunes. Contaronme (porque no pude yr alla à ver los fuegos) que vuo en materia de esso, mucho q̄ ver, y que loar: lo q̄ yo

podre dezir de lo que vi es : que la composi-
cion y ornato, de Iglesia, y Claustro ; fue de lo
primo en sustancia, y modo, que hasta oy he
vulto. No lo refiero en particular, porque me
dizen que ya otro lo ha hecho.

Acudio a la fiesta, vno de los tres dias, el se-
ñor Obispo; otro la Ciudad, en forma de Ciu-
dad; y todos tres (como dixé al principio) todo
lo mejor de Salamanca, seglar, y Eclesiastico.

Dixo la Missa el primer dia, el Padre Prior
de san Esteuan, con Ministros de su Conuen-
to, personas graues: predico el Padre Maestro
fray Diego Giron Catedratico de Visperas de
Theologia en esta Vniuersidad, tambien de la
misma Orden. El segundo, se dio la Missa al
Padre Guardian de san Francisco; ministrárõ-
le sus frayles, y predicó el Padre fray Lorenço
de Villa-Real, Lector de Theologia de su Cõ-
uento, persona graue, y de muchas partes de
pulpito. Finalmente el tercer dia, que fue el
Lunes, la tuuo el Rector del Colegio de los
Padres de san Geronimo, que como los de-
mas, la dixo con Ministros de su casa. Predico
el Padre fray Francisco de san Elias, Carmeli-
ta descalço : de cuyo sermon no digo lo que
oí, acordandome de lo que dixo Manilio à vn
Retorico que alabaua mucho à Aristoteles:
Quid ledis laude? renititur ipse, non indiget.

Este

Este mismo dia por la tarde, alegro la Ciudad vna zuyza muy vistosa de fuertes moços. Precediales su Capitan, Alferez con bandera tendida, y todos los demas oficiales à fuer de milicia. Lleuauan los mas, sus horcones de hierro; otros, Tridentes de lo mismo; otros Partesanas; y otros, Benablos: armas todas proporcionadas contra las fortissimas de ocho ferozes toros que esperauan.

*Zuyza
para los
toros.*

*Comiençan su fiesta las Monjas Carmelitas
descalças.*

AORANOS falta de referir la fiesta de las Monjas Carmelitas descalças: por tantos titulos propria suya, quantos abraça el ser hijas de la santa Madre, y tan buenas hijas.

Luego pues el Martes siguiente, que se contaron diez de Octubre començo esta, en aquel Religioso Conuento, con sus primeras Visperas à canto de organo. Hizo el officio el Doctor dō Iuã de Bargüdia, Arcediano de Salamanca: vuo infinita gente, y no menos, ya entrada la noche, à ver las luminarias, y fuegos; que espelissimas, bardauan todas sus cercas, y en los tejados, eran mas que tejas.

Miercoles, acudio la Ciudad en forma: di-
xo la Missa el mismo Arcediano de Salaman-

*Toros de
los Plate-
ros.*

ca, que el dia antes dio principio al officio. Predico el Padre Miguel de san Roman, de la Cõpañia de IESVS muy graue, docta, y deuotamente. Y porque se vea si caminauan bien adelante las fiestas, essa misma tarde se corrierõ ocho toros brabissimos, si bien que sin sucesso alguno de pena; fueron por cuenta de los Plateros de la Ciudad: cuya deuociõ à la santa Madre, no se dio por contenta leuãtandole en su calle vn Arco sumptuosissimo; si delante de todo el mundo en la plaça publica, no salia publicamente à plaça. Fue vna tarde muy regocijada: porque afsi de apie, como de acaballo vuo buenas, y venturosas fuertes; y no faltaron para reyr, desgracias muchas, graciosissimas.

*Refiere se
el adorno
de dos
Iglesias
que vuo
en las des-
calças.*

¶ Aora boluamos à las descalças, y descriuamos, pues ayer no se hizo el adorno de su Iglesia, ò Iglesias (por mejor dezir) pues fuerõ dos. La que aora tienẽ de prestado (que sera como ochenta pies de largo) fue la vna: Tuuo esta colgaduras muy ricas, y en medio del espacio, vn Altar solo; q̄ allende de la traça (exquisita mucho) tuuo todo lo bueno q̄ ay en Salamãca de oro, plata, pedreria, relicarios, flores, y otras pieças de valor, y hermosura. Y esto, no con amõtonamiento y cõfussion; sino con marauilloso orden, y distincion distribuydo: en lo supremo del altar estaua la santa Madre (Ima-
gen

gen de boníssima talla) rodeada de vn arco grãde de flores de manos, perlas, y piedras preciosas, q̃ embestidas de la luz, salian muchísimo, y por estremo haziã lucida la obra. Tirose vna cornija por todo el Tēplo, formada artificialmente con almohadas de estrado, correspondientes entre si, y de ricas telas. Sobre esta yuan dispuestos con buena traza gran numero de medios cuerpos de Reliquias, alternados con candeleros de plata todos vniformes; y el techo finalmente, de vnos artesones bestidos de seda, y passamanos de oro. Y en conclusion, ello estaua todo tan lindo, tan rico, tan deuoto, tan oloroso; que parecia vn Parayso de Dios, ò vnos como remedos de la misma Gloria:

La otra Iglesia, que dixen tenían las Madres descalças, se fabrico en el pucsto, dõde al presente se haze la q̃ lo ha de ser para siēpre. Leuãtose esta sobre vnas vigas madres muy largas, firuiendole de techo, ò boueda, vn toldo bien cumplido. Vuo en ella muy buenas colgaduras, quadros, Geroglificos, y diuersos Poēmas. Tenia tres Altares; mayor, y Colaterales: vistosíssimos estos; pero tãto aquel, que algunos juzgaron hazia competencia al passado; y otros, que se la ganaua en algunas cosas. Escusenos esto de referirlo en particular.

En este se puso vna arca de madera, cubier-
ta toda de terciopelo negro, franjas de oro, la-
ços, y letras de lo mismo; en que (segun alli
le dixo) estuuó por nueue años enteros el
cuerpo santo desta gloriosa Virgen; y en fin
hasta que se lleuó al sumptuoso sepulcro en
que descansa aora en Alua. Aua encima des-
te vn epitafio, escrito con letras de oro, que
dezia lo que era.

El Iueves siguiente, y consiguiente al dia
de los toros (vltimo ya de aquellas solemnis-
simas fiestas) le honro el señor Obispo, co-
mo hizo el primero, y segundo, con su Mis-
sa de Pontifical: predico à ella el Padre fray
Francisco de santa Maria, Religioso Carme-
lita descalço, persona de alentado espíritu, y
buenos estudios de escriptura; alabose mu-
cho el sermon. Vuo a la tarde Visperas, con
igual solemnidad, musica, y concurso, que
en todos los demas actos passados. Y con es-
to tuuo su fin la fiesta, y se le doy yo tambien
a mi relacion: remitiendo al lector à los que
mas por menudo auran notado, y pondera-
do (que son casi todos los que lo vieron) la
grandeza destes solemnissimos dias, la deuo-
cion, y gusto, con que todos acudian a todo;
los gastos tan sin duelo, los toros, y otros exer-
cicios de caualleria tan sin desgracias, el aplau-
so,

fo, y amor tan comun à la Santa; la infinitad de forasteros que vuo; la paz en todos los actos comunes; el perder en ocasiones de su derecho personas graues, y comunidades enteras; porque no vuisse tope en nada, y el buen corriente de la fiesta no se turbasse vn pũto; el no verse hombre que reparasse en ellos en publico, ni en particular; el olvidar muchos sus antigüedades, y precedencias; llevados mas de su deuocion, que de estos respectos (cosas todas que en semejantes actos, hasta oy no se han visto en Salamanca, ni aun se si se veran otra vez) en fin obra de Dios: que quiso honrar en la tierra à su Espola santa Teresa; con el gozo, paz, y alegria, que en el Cielo la festejan sus Angeles. Finalmente la asistencia tan continua en sus Templos; el no darse ninguno por cansado en sermones de hora y media, y de dos horas; ni en salir de los officios à la vna, y a las dos de la tarde; y el concurso tan grande, y tan luzido de la Procecion general: pues aun no auia salido del todo de la Iglesia mayor, y ya auia llegado à la de los Carmelitas descalços, con auer la distancia tan grande que todos saben. Oí de zir a muchas personas graues, y de letras, que semejante buen recibo como este, y vn aplauso tan general; no se sabia, ni se leya en hiltorias.

torias, que se le vuisse hecho jamas à otro Sã to alguno. Y yo confirmaua esto diziédoles, q̄ si bien es facil engañar, y tambien engañarse; pero que nunca todos engañaron; ni todos tã poco pueden engañarse. Muy grande deuio de ser esta Santa, y mucho mas de lo que pensamos, aunque pensamos mucho; pues Dios lo haze tambien con ella. Finalmente digo q̄ si bien fue lo esperado, infinito; lo visto fue mayor: las alabanças, fueron encarrecimientos; y dexo de serlo el mas grande.

Impidieronse (porque lo digamos todo) si bien que cortes y agradecidamente, otros innumerables gastos, y fiestas, fuera de lo dicho; como hijos de la deuocion, no de las fuerças: estando à la sazón Salamanca, con las desgracias passadas del fuego, y justicias, menos briosidad que otras vezes: que cierto es, si las fuerças corrieran parejas con sus desseos, hizieran del todo callar sus fiestas à los antiguos triunfos de Roma, y à las pompas mayores que vfo la Grecia, que venero aquel siglo, que admira el nuestro; si ya de hecho

no se la ganaron

aquestas:

(?)

L A V S D E O.